



## De los determinantes sociales a la salud mental colectiva.

Ander Retolaza.

Editado por Asociación Española de Neuropsiquiatría, 2024. Nº 68.  
Págs: 218. • ISBN: 978-84-95287-99-1.

Libro está disponible en venta virtual descargable. Acceso a la tienda Online de la AEN: <http://www.tienda-aen.es/producto/de-los-determinantes-sociales-a-la-salud-mental-colectiva/>

Poco tiempo atrás se consideraba al hecho de padecer una enfermedad como un asunto casi democrático, en el sentido de que parecía tratarse de una lotería que le podía tocar a cualquiera. Pero la epidemiología y los avances en materia de prevención han puesto de manifiesto que no todo el mundo tiene las mismas probabilidades de enfermar o de vivir el mismo número de años. Según en qué país o barrio vivamos, en qué familia hayamos nacido, cómo nos alimentemos, cuáles sean las condiciones de nuestra vivienda o nuestro trabajo, tendremos más o menos probabilidades de caer enfermos. Pero no solo eso, sino que, si las cartas juegan en nuestra contra, también tendremos más dificultad para encontrar un médico accesible que nos atienda de manera adecuada. La llamada Ley de Cuidados Inversos, formulada hace 50 años (Tudor Hart, 1971), establece que la disponibilidad de atención médica se distribuye socialmente de manera inversa a su necesidad. Y esto ocurre tanto más, cuanto mayor sean las fuerzas del mercado.

El campo de la salud mental se encuentra atravesado por multitud de factores que, en sus diferentes niveles de intervención (política, asistencial, ética), dificultan y oscurecen las prácticas. La desorientación y la pérdida de referencias deviene síntoma tanto en el colectivo de profesionales como a nivel de gestión e implementación de recursos. Algunas de sus consecuencias y efectos más notables los sentimos a propósito de la escalada en la privatización de los sistemas de salud, el progresivo incremento de la demanda, la reducción de los equipos profesionales y el aumento del burn-out entre profesionales de atención directa, así como el borramiento del acto profesional en detrimento de la clínica.

Ander Retolaza, psiquiatra e investigador con una dilatada experiencia en el campo incide en el punto de intersección entre lo social y lo clínico, la importancia del contexto y de las relaciones, para arrojar algo de luz sobre algunas de las derivas (peligrosas) imperantes en el discurso científico y social de nuestra época. Este libro supone una aproximación no solo preventiva en el sentido que nos advierte sobre aquellos planteamientos que comprometen y limitan el abordaje de la salud mental sino propositiva, ya que el autor plantea alternativas y propuestas concretas frente a problemáticas emergentes. Toma posición frente a las tesis reduccionistas que impregnan el panorama de la salud mental y para ello se apoya en un riguroso análisis que incluye referencias a la historia de la psiquiatría, la clínica y el pensamiento moderno incorporando estudios científicos e investigaciones que subrayan las relaciones existentes entre lo social (origen, biografía, contexto, género, pobreza) y el sufrimiento psíquico.

Situar y nombrar la complejidad del fenómeno que nos ocupa, en los diferentes niveles de intervención política, comunitaria y epistemológica es un aporte fundamental para poder pensar otro tipo de abordajes posibles y apostar por una mirada anti-segregativa. La reivindicación de lo común y lo colectivo se convierte así en una brújula que nos orienta frente al avance de la segregación efecto de la injerencia de la razón económica como eje de las relaciones sociales. "Las carencias en este orden de cosas amenazan el porvenir del modelo asistencial comunitario, tanto como el de las formulaciones teóricas que están detrás del mismo. Se produce así una fragilidad casi permanente de las nuevas instituciones asistenciales asociada a un insuficiente desarrollo y publicidad del modelo teórico basado en los principios de la psiquiatría social" (Retolaza, p.119). En consecuencia, resulta urgente sostener



una posición tanto ética como política a partir de la cual poder avanzar hacia nuevas formas de hacer institución en un campo de experiencia que incluya una diversidad de propuestas con enfoque social y de derechos.

Con el conocimiento actualmente disponible no siempre es posible establecer una línea causal clara entre factores sociales y trastorno mental. En todo caso la asociación entre múltiples problemas sociales y diversos trastornos mentales parece probada, aunque muchas veces no podamos evidenciar los mecanismos mediante los que se produce. Se percibe que un agregado de diversos factores genera un mayor riesgo. Es de interés, así mismo, considerar la causalidad de dirección inversa, esto es, la asociación con el trastorno mental, una polémica que, aunque olvidada en la actualidad, sigue acompañándonos. En cualquier caso, la presencia de importantes problemas sociales acompaña a la evolución de una gran parte de pacientes que reclaman atención y hace necesario incluirlos en el tratamiento rehabilitador si queremos mejorar los resultados obtenidos. Es obvio que necesitamos más estudios, con un diseño metodológico más riguroso para aclarar muchos aspectos. Por ello es preciso dedicarles mayor esfuerzo y reflexión. Este libro es un buen recurso de ayuda. También su Prólogo de Alberto Fernández Liria.

Este excelente libro, *De los determinantes sociales a la salud mental colectiva*, permite traer de nuevo, no olvidar sintomáticamente, las relaciones íntimas entre las disciplinas del campo de lo social y el malestar de la condición humana. La cuestión social es inherente a la práctica clínica o, dicho de otra manera, lo que motiva la creación de una institución es la necesidad de ofrecer una respuesta social a fenómenos clínicos tales como ciertos estados de la psicosis, algunos pasajes al acto, algunos estados de deterioro físico que pueden conducir al sujeto hacia la exclusión social absoluta o hasta la muerte. Es decir, la clínica exige de una respuesta y de una práctica social e institucional. Por otro lado, el viejo debate que diferencia lo social (contexto) y lo subjetivo (singular) se resuelve considerando que la constitución subjetiva implica necesariamente un Otro, el sujeto se constituye siempre en relación a un contexto (familia, orden simbólico, institución) y, en consecuencia, lo social y lo singular se encuentran articulados. En palabras del autor: "La apuesta es hacer de la salud mental una práctica social (no solo sanitaria) encaminada a la recuperación de la subjetividad, tanto individual como social. Hacer de la salud mental una empresa de profundización democrática mediante la recuperación de ciudadanos que también sean actores sociales".

Cosme Sánchez.

Tudor Hart J. The inverse care law. *Lancet*. 1971; 27;1(7696):405-12.